

El cazador perdido

Brandon Vicente Chacón Ñancul

Hace mucho tiempo, había un cazador llamado Vladimir. Un día, salió a cazar con sus cuatro perros zorreros que eran sus mejores amigos. Vladimir iba caminando por el bosque, vio un zorro y no dudó en mandar a los perros. Pasó mucho rato y sus perros no volvían, salió a buscarlos, pero no los encontraba. Al cruzar un alambrado cayó en una trampa de zorros. Con mucho trabajo y dolor, logró sacársela, pero no podía caminar y ya se hacía de noche. Logró llegar a un árbol, se tapó con una manta que llevaba en la mochila y se durmió. Al despertar, estaban sus perros a su lado, pero no estaba en el mismo lugar donde pasó la noche: estaba en una tribu Selknam.

Kalo, un joven Selknam, que andaba cazando guanacos, lo encontró inconsciente y con mucha fiebre. Lo tomó en brazos y lo llevó a su tribu, donde lo cuidaron y curaron con emplastos y hierbas del lugar. Pasaron varios días antes de que despertara y no una noche, como pensaba Vladimir.

Aunque había despertado y estaba mejor, Vladimir aún no tenía fuerzas para levantarse. Se quedó varias semanas hasta mejorar totalmente. Cada tarde llegaba Kalo para hacerle compañía y conversar de sus aventuras y las costumbres de su tribu.

Pasadas unas semanas Vladimir regresó a su hogar en villa Cameron, donde contó lo que le había ocurrido y como fue salvado por Kalo y su tribu. Desde entonces, cada vez que salía a cazar se juntaba con Kalo en el árbol donde lo había encontrado.

Mención honrosa categoría 8 a 11 años